

## PRESENTACIÓN

En el plan de estudios de Ciencias de la Educación de nuestra Universidad Autónoma de Barcelona, figura la Educación Comparada como asignatura de quinto curso de carrera. Con ella los alumnos, ya maduros, reciben un último complemento de su formación al ponerse en contacto con las realizaciones internacionales en el campo educacional y con una iniciación al método pedagógico comparativo que, para algunos de ellos, será punto de partida de sus investigaciones y trabajos. Dentro de las actividades de esta asignatura, dichos alumnos se han relacionado directamente con los Ministerios de Educación y Centros de Documentación de los principales países para recibir un material de primera mano que les permita conocer detalles de los sistemas educacionales de las diversas regiones del mundo.

También funciona en nuestra Universidad un *Centro de Pedagogía Comparada*, adscrito a la Sociedad Española de Pedagogía Comparada, y que es la institución mediante la cual cierto número de profesores y antiguos alumnos de nuestra Sección de Ciencias de la Educación son miembros de esta Sociedad. Dicha corporación, como todas las sociedades científicas, tiene por objeto promover el cultivo de la ciencia, en este caso de la Pedagogía Comparada. Nuestro Centro pretende contribuir a este ideal y a esta tarea de dos maneras: con la participación en los congresos nacionales e internacionales organizados por las sociedades española y europea de Pedagogía Comparada y por el Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada (W.C.C.E.S.), y también con iniciativas y actividades propias.

Entre estas últimas cabe mencionar el funcionamiento de un Seminario de Documentación de Pedagogía Comparada referente a los materiales existentes en el área de Barcelona. La finalidad que en esto nos mueve no es muy ambiciosa pero puede ser, en cambio, sumamente útil y eficaz para quienes deseen trabajar en el comparativismo pedagógico. Sucede, en efecto, que existe en nuestro ámbito geográfico notable cantidad de documentación bibliográfica pero que, al quedar dispersa en numerosas bibliotecas, algunas de ellas poco conocidas o visitadas, en la práctica

cae fuera del alcance de los estudiosos, que la ignoran; sobre todo, esto es válido para el precioso material constituido por los artículos de revista, los cuales, al no estar codificados en ficheros por materias, resultan fácticamente inasequibles y perdidos. Todos estos inconvenientes pueden superarse constituyendo un servicio central de documentación, y esto es lo que pretende llevar a cabo —y ha comenzado ya— nuestro Seminario.

Es bueno constatar entre nuestros estudiantes de Ciencias de la Educación un interés por el comparativismo, pues no han de olvidar que, dentro de la gama de salidas profesionales que les ofrece su carrera, una —casi nunca mencionada, en el actual afán de describir las especialidades profesionales pedagógicas— es cabalmente la de comparatista. Díganlo, si no, las docenas de funcionarios de plantilla que trabajan en algunos centros, como el Instituto de la Unesco para la Educación, de Hamburgo, y la Academia de Ciencias Pedagógicas de Moscú. En este sentido fue una lástima la supresión de los estudios profesionales que, por iniciativa de Juan Tusquets, durante unos años organizó el Instituto de Pedagogía Comparada de la Universidad de Barcelona (en el seno del C.S.I.C.), y que, tras dos cursos de estudio, otorgaba un Diploma de Experto en Pedagogía Comparada.

Dentro de toda esa línea de trabajo que mencionábamos ha sido muy oportuno el ofrecimiento que nos ha hecho nuestra revista EDUCAR de dedicar uno de sus números al tema monográfico de la Pedagogía Comparada. Lo brindamos hoy a nuestros colegas con la esperanza de que ayude a establecer entre todos nosotros un intercambio de conocimientos. Constituye el medio de sacar a la luz una serie de trabajos realizados por nuestro equipo de profesores y, al propio tiempo, para efectuar ese intercambio que decimos, dando acogida a estudios elaborados por profesores de otros centros y otras latitudes. En particular nos honramos con la colaboración de personalidades de ámbito internacional y reconocida autoridad en el terreno de la Pedagogía Comparada, como son Erwin H. Epstein, de la Universidad de Missouri (U.S.A.) y presidente del World Council of Comparative Education Societies; Edmund J. King, profesor emérito del King's College de la Universidad de Londres y miembro del Consejo Directivo de la Sociedad Europea de Pedagogía Comparada (C.E.S.E.); Eva Mila Miranda Sá, de la Universidad Federal Fluminense (Río de Janeiro, Brasil), y, finalmente, Clifton Chadwick, director del Programa de Tecnología Educativa de la O.E.A. y editor de la *Revista de Tecnología Educativa* (Chile). Más cercano a

nosotros, también el profesor Francisco Raventós, de la hermana Universidad de Barcelona, nos brinda su aportación investigadora.

La línea científica que vamos a desarrollar es la siguiente. Comenzaremos por trabajos relativos a la *teoría de la Pedagogía Comparada* como ciencia. Tras la descripción de tres corrientes que últimamente han podido apreciarse en el enfoque sistemático de la Pedagogía Comparada (E. H. Epstein), se discuten los planteamientos epistemológicos clásicos de esta disciplina (J. M.<sup>a</sup> Quintana). Se insiste sobre el tema del método comparativo, buscando las bases generales que lo constituyen y fundamentan (F. Raventós). Ilustrando la propuesta de una aproximación de la Pedagogía Comparada a las realidades sociales, se menciona una amplia investigación sobre el fenómeno de la explosión escolar en cinco países de Europa Occidental (E. J. King).

Pasamos luego a la temática clásica de la Pedagogía Comparada, con estudios sobre los *sistemas educativos nacionales y regionales* y sus peculiaridades. Tal es la que describe la organización de la enseñanza en Rusia (F. Ferrer), y un cotejo entre indicadores sociales y tasas de escolarización en cuatro países (E. Mila Miranda Sá). El área latinoamericana queda aludida también por unas referencias a su tecnología educacional de la última década (Clifton Chadwick). Concluimos con una panorámica de la educación en Cataluña (J. Sarramona).

No descuidamos la especialidad del *comparativismo histórico*, y buena muestra de ello es el paralelo establecido entre las políticas educacionales de los Estatutos de Catalunya de los años 1932 y 1979 (S. Marquès).

En el campo de la *documentación* hacemos referencia al fondo bibliográfico correspondiente a un famoso comparatista catalán, Pedro Rosselló (V. Montero). Como *aportación bibliográfica*, efectuamos una presentación y comentario crítico del libro *Educación Comparada. Fundamentos y Problemas* que recientemente ha publicado el doctor José L. García Garrido, hecho muy grato para nosotros —y por el cual le felicitamos— por la circunstancia de que dicho catedrático durante varios años ha estado enseñando esta disciplina en nuestra Universidad y dirigiendo nuestro Centro de Pedagogía Comparada.

*Josep M.<sup>a</sup> Quintana Cabanas*  
Director del Centro de Pedagogía Comparada  
de la Universidad Autónoma de Barcelona.